

FUNDACIÓN BÍBLICA ESPAÑOLA

Separata del libro

V SIMPOSIO
BÍBLICO ESPAÑOL

LA BIBLIA EN EL ARTE Y EN
LA LITERATURA

I

LITERATURA

UNIVERSIDAD DE NAVARRA

VALENCIA-PAMPLONA, 1999

UNA COMEDIA BÍBLICA TIRSIANA: TANTO ES LO DE MÁS COMO LO DE MENOS

Blanca Oteiza

Universidad de Navarra

TIRSO de Molina se sirve de material bíblico veterotestamentario en las comedias *La mejor espigadera* (*Rut*), *La venganza de Tamar* (2 *Samuel*, 13), *La mujer que manda en casa* (1 *Reyes*, 16-21), y neotestamentario en *La vida y muerte de Herodes* (*Mateo*, 2) y *Tanto es lo de más como lo de menos* (*Lucas*, 15, 11-32, y 16, 19-31). Historias bíblicas de grandes posibilidades dramáticas que, sumadas a su ejemplaridad doctrinal, posibilitan a Tirso desarrollar uno de sus objetivos poéticos declarados: el deleitar aprovechando.¹

El tratamiento de la Biblia en *Tanto es lo de más como lo de menos*² es especialmente interesante por sus fuentes y desde el punto de vista dramático: en esta comedia se funden dos parábolas, la del rico avariento y Lázaro, y la del hijo pródigo.³ Y la trabazón dramática de ambas es ejemplar.⁴

Dejando a un lado cuestiones de técnica teatral, me detendré en señalar cuál es la presencia bíblica en la comedia, porque Tirso no solo se ciñe al material parabólico escogido sino que lo amplía con muchas otras referencias de diversa procedencia y funcionalidad. Según esto, distinguiré tres niveles de comunicación escrituraria.

¹ “[la comedia] expurgada de las imperfecciones que en los años pasados se consentían a los teatros de España, y limpia de toda acción torpe, deleita enseñando y enseña dando gusto” (Tirso, *Cigarrales de Toledo*, ed. L. Vázquez, Madrid, Castalia, 1996, p. 498); *Deleitar aprovechando* es el título que da también a una obra suya.

² Todas las referencias y citas de la comedia se toman de la edición de Blanca de los Ríos, *Tirso de Molina. Obras dramáticas completas*, Madrid, Aguilar, 1989, 4ª ed., 3 vols. *Tanto es lo de más como lo de menos* está publicada en el 2º volumen, pp. 161-207. En adelante las citas de la comedia van seguidas de la página sin otra indicación. Las citas de textos bíblicos provienen de *Biblia Vulgata*, eds. A. Colunga y L. Turrado, Madrid, BAC, 1994, 9ª edición; y de *Sagrada Biblia*, eds. E. Nacar y A. Colunga, Madrid, BAC, 1975, 29ª edición.

³ Antecedentes literarios sobre estas parábolas pueden verse en Renée Domeier, *The parable of the prodigal son in the theater of Tirso de Molina*, Dissertation Abstract, 31, 1970, 2381 A, University of Michigan; y en Anita Kay Stoll, *Thematic development in the biblical plays of Tirso de Molina*, Dissertation Abstract, 33, 1972, 2396 A, University of Case Western Reserve.

⁴ Ver el buen estudio de la comedia que hace J. Asensio en “Sobre *Tanto es lo de más como lo de menos* de Tirso de Molina”, *Réflexion*, 2, 2, 1973, pp. 21-37.

PRIMER NIVEL

El primer nivel lo configura el texto bíblico elegido por el poeta para construir el texto dramático. Estas parábolas contienen en bosquejo historias completas que Tirso elabora fundamentalmente según cinco formas de intervención: a) literalidad, b) amplificación, c) modificación, d) adaptación, y e) creación, que describo seguidamente.

Literalidad

El laconismo parabólico permite al dramaturgo utilizar fielmente todo el material historial (hechos y palabras) y en ocasiones de forma literal o casi literal: el rico de la parábola vestía "purpura et bysso" y en la comedia declara: "visto es-carlata, / gasto Cambray, rompo viso" (162): curioso ejemplo, por cierto, de anacronismo poético para conectar con la realidad del receptor áureo, más conocedor del apreciado cambray⁵ que del *biso* clásico; el hijo pródigo arrepentido dice a su padre: "Pater, peccavi in caelum, et coram te", palabras que repite su personaje en las tablas: "Pequé contra ti, padre, y contra los cielos" (204); el justiciero diálogo final de la parábola del rico epulón en que este habla desde su infierno a Lázaro y Abraham se inserta íntegramente en el espacio escénico⁶ del final de la comedia con algunas adaptaciones escenográficas señaladas en la didascalia correspondiente: *Suena música arriba. En lo alto del tablado, un paraíso, y Lázaro, de blanco y oro, en el regazo de Abraham. Abajo, un infierno, y Nineucio, sentado a una mesa, abrasándose, y muchos platos echando de los manjares llamas* (207). Tirso introduce en la escenografía "un paraíso" que no se corresponde con el texto bíblico⁷ y localiza en éste la imagen bíblica del "seno de Abraham", o "regazo de Abraham" según el texto tirsiano.

La adición del paraíso se justifica en la tradicional oposición de paraíso = cielo frente a infierno.⁸ Pero también subyace una intención didáctica: no hay

⁵ *Cambray*: "tela de lienzo muy delgada ["aun más delgada que la fina olanda", Sebastián de Covarrubias, *Tesoro de la lengua castellana o española* (1611), edición facsímil en Madrid, Turner, 1984] y fina, que sirve para hacer sobrepellicos, pañuelos, corbatas, puños... Dijose así por haber venido de la ciudad de Cambray, donde por lo regular se fabrica" (*Diccionario de Autoridades*, (1726-39), edición facsímil en Madrid, Gredos, 1984, 3 vols.); *biso* de *byssus-i*: "lino fino".

⁶ Sigo la definición de Marc Vitse en "Sobre los espacios en *La dama duende*: el cuarto de don Manuel", en *De hombres y laberintos. Estudios sobre el teatro de Calderón*, eds. I. Arellano y B. Oteiza, *Rilce*, 12, 2, 1996, pp. 337-356. Número monográfico.

⁷ Dice la parábola: "moreretur mendicus et portaretur ab angelis in sinum Abrahae. Mortuus est autem et dives, et sepultus est in inferno. Elevans autem oculos suos, cum esset in tormentis, vidit Abraham a longe, et Lazarum in sinu eius" ('murió el pobre y fue llevado por los ángeles al seno de Abraham; y murió también el rico y fue sepultado. En el infierno, en medio de los tormentos, levantó sus ojos y vio a Abraham desde lejos y a Lázaro en su seno'), *Lucas*, 16, 22-23.

⁸ Ver S. de Ausejo *et al.*, *Diccionario de la Biblia*, Barcelona, Herder, 1987, s. v. *paraíso*, espec. p. 1443.

duda de que la decodificación del contraste cielo / infierno es más fácil para el público menos discreto que el sugerido entre infierno / seno de Abraham, lugar en el que como se sabe "los justos difuntos anteriores a Cristo esperaban su redención para pasar a gozar de la presencia de Dios, imposible desde el pecado original por no haber nadie digno de pagar la deuda incurrida" (p. 152).⁹

Amplificación

Este laconismo parabólico posibilita, por otro lado, la amplificación verbal o situacional de momentos especialmente conmovedores: así sucedé, por ejemplo, en el reencuentro entre el padre y el hijo pródigo¹⁰ descrito concisamente por el texto evangélico y que Tirso plasma en una escena llena de emoción mediante anagnórisis, ticoscopia y gradual acercamiento de ambos hacia su encuentro. Las didascalías son muy precisas: *Llama a voces Clemente, Responde desde muy lejos Liberio, responde Más cerca Liberio, Clemente Corre más cada vez. Llega a Liberio, que sale y se hinca de rodillas, y él le abraza* (204).

O en el pasaje donde el padre festeja la llegada del hijo —"Dixit autem pater ad servos suos: Cito proferte stolam primam, et induite illum, et date annulum in manum eius, et calceamenta in pedes eius: et adducite vitulum saginatum, et occidite, et manducemus, et epulemur" ('Pero el padre dijo a sus criados: Pronto, traed la túnica más rica y vestídsela, poned un anillo en su mano y unas sandalias en sus pies, y traed un becerro bien cebado y matadle, y comamos y alegrémonos'), *Lucas*, 15, 22-23—, que Tirso amplía mediante diversos recursos poéticos:

CLEMENTE	¡Hola, criados! [...]
CRÍADO 1º	¿Qué es señor lo que mandas?
CLEMENTE	Púrpuras escoged, sacad holandas; [...] mi recámara abrid, robadla toda. Entapizad mis salas, y registrando majestuosas galas, haced elección dellas, vistiéndole a mi hijo las más bellas. Sus dedos le coronen anillos, que del sol giros blasonen; sean tales sus ornatos, que en diamantes se aneguen sus zapatos.

⁹ Ver Calderón, *El indulto general*, ed. de Ignacio Arellano y Juan M. Escudero, en la serie de Autos sacramentales completos 9, Pamplona-Universidad de Navarra / Kassel-Reichenberger, 1996, nota de los editores al verso 432, que incluye este testimonio del auto calderoniano *La primer flor del Carmelo*: "de quien [el Mesías] hablan los profetas, / que en el seno de Abrahán / depositados esperan, / en fe de Cristo venturo".

¹⁰ "Cum autem adhuc longe esset, vidit illum pater ipsius, et misericordia motus est, et accurrens cecidit super collum eius, et osculatus est eum" ('Cuando aún estaba lejos, vió el padre, y compadecido, corrió a él y se arrojó a su cuello y le cubrió de besos'), *Lucas*, 15, 20.

Convidad mis amigos,
 que no hay contento donde no hay testigos.
 Matad una ternera
 escogida entre mil desa ribera;
 tan pingüe, que la leche
 en vez de sangre por los poros eche.
 Instrumentos sonoros
 alegren danzas y ocasionen coros:
 todo sea regocijo,
 pues muerto en vicios resucita un hijo.
 Perdióseme, y ahora
 restituido alegre, porque llora

(204)

Modificación

El dramaturgo modifica también actitudes como la del hermano del pródigo, dolido y reprochador en la parábola, y gradualmente enternecido y reconciliador en la comedia ante su hermano postrado de rodillas:

LIBERIO Hermano y señor, yo he sido...
 MODESTO (Las entrañas me enternece)
 No me digas más; mil veces
 seas, hermano, bien venido. *A Clemente*
 Tu hijo es, a festejalle
 con los demás quiero ir,
 que más es el reducir
 un hijo, que el engendralle

(206)

Adaptación

Diversos motivos parabólicos de gran plasticidad verbal y visual son aprovechados y adaptados por el comediógrafo según sus necesidades dramáticas sabedor de las posibilidades funcionales y escénicas: ocurre, entre otros, con las mesas del epulón y el motivo de las llagas de Lázaro lamidas por los perros, presentes en la parábola del rico, o el de los puercos y bellotas, y el del hambre del país en la del hijo pródigo.

Así la imagen de la cotidiana mesa opulenta del rico, que en el texto bíblico está implícita: "et epulabatur quotidie splendide" ("y celebraba cada día espléndidos banquetes", *Lucas*, 16, 19), se materializa en la comedia de forma reiterada para escenificar la ascendente gradación de la gulosidad de Nineucio paralela a su falta de caridad con los pobres, y simultáneamente servirá de técnica contrastiva en la verbalización de estos pecados. Los casos siguientes son paradigmáticos

de ambos usos: para saldar una deuda Nineucio propondrá a Dina que venda sus dos hijos (171); Simón le pide dinero con que poder enterrar a su esposa y Nineucio le responde que la eche al muladar (172); si un pobre anónimo le pide mantas para el hospital, Nineucio como respuesta ordena a sus criados:

[...] Haced a mis caballos
y a mis yeguas nuevas mantas;
cortadlas de paño azul
y guarnecedlas de grana;

(175)

si le comunican que el pueblo muere de hambre por la sequía responde:

Pues tráiganme de comer,
que no hay para mi apetito
como ver a otros hambrientos

(201)

y ante una mesa muy espléndida y como fondo gritos de pobres pidiendo ayuda para su hambre mortal contesta:

Dejadlos, pues, vocear,
que al son de su hambre y gritos
como yo con más deleite;
mi salsa son sus gemidos [...]
No hay música que recree
de tal suerte mis oídos
como las quejas y llantos
del hambriento y afligido

(202)

El motivo de los perros y las llagas de Lázaro es también recurrente con fines conmovedores y aparece de forma progresiva según avanza la degradación física de Lázaro. Sin embargo solo se escenificarán por cuestiones prácticas sus llagas, presumiblemente y según era habitual, pintadas en el cuerpo del actor "con gotas de almagre o pintura roja" (p. 112).¹¹ Lázaro solicita ayuda a Nineucio en dos ocasiones: en la primera aparece *medio desnudo* y está enfermo; para conmover al rico le pide que lo trate siquiera como a sus perros que viven regaladamente (193) anticipando la imagen que utilizará después; en la segunda ya *muy llagado* le suplica las migajas de su mesa y le informa de que sus perros han lamido sus llagas "piadosos y compasivos" (203). Por supuesto Nineucio desoye ambas peticiones.

¹¹ Ver A. de la Granja, "El actor y la elocuencia de lo espectacular", en *Actor y técnica de representación del teatro clásico español*, ed. J. M^a Díez Borque, London, Tamesis Books, 1989, pp. 110-118, donde pueden verse varios ejemplos.

El motivo de los puercos que cuida el hijo pródigo y las bellotas que le son negadas para alimentarse es recreado por el poeta y materializado en las tablas por sus posibilidades dramáticas en un paso alternativamente cómico y emotivo en el que se aúnan texto, vestuario y acción. Evidentemente los cerdos no aparecen en escena, pero no es necesario; es fácil imaginar la compasión del receptor ante Liberio *con una gamella de bellotas*, destinadas a los puercos que ha de cuidar, las cuales expresamente le han prohibido comer, y ver cómo la necesidad le lleva a ingerirlas no sólo con afición sino incluso con cáscara, como explícita una villana —“que se engulle a puñados / las bellotas que no masca / el picarón”—, para terminar siendo golpeado por los aldeanos y su antiguo criado, ahora quintero de Nineucio (198-199).

Creación

Otro tipo de intervención, el más importante poéticamente, es la creación de la comedia, que en lo tocante al material bíblico, y como nexo estructural de ambas parábolas, aporta dos novedades: Lázaro es sobrino del rico epulón, y hombre de aceptables recursos económicos; se introduce a Felicia, dama cortejada por los tres personajes: Lázaro, Nineucio y Liberio.

Conserva evidentemente el único nombre bíblico de Lázaro y materializa el resto de los personajes con nómina simbólica: la clemencia del padre Clemente, la sumisión del hermano Modesto, la liberalidad del pródigo Liberio, la búsqueda de la felicidad de Felicia; Nineucio da nombre al anónimo epulón bíblico, que según C. a Lapide no es tal anónimo porque “dives vero epulo vocatur Nicensis, ut habet Hebraeorum traditio, ait Euthymius”.¹²

La ausencia de localizaciones espaciales en las parábolas se resuelven en la comedia, como es habitual, mediante indicaciones verbales, sin mención explícita en ninguna didascalía. Se distinguen dos espacios fácilmente reconocibles: en la exposición, sabemos por el propio epulón que sus dominios abarcan Palestina y Jerusalén, que sus posesiones de trigo “Desde el Nilo hasta el Jordán” y las de vino “desde Bersabé hasta Dan” (161), frase ésta que se repite así (“de Bersabee usque Dan”) o a la inversa (“a Dan usque Bersabee”) en distintos lugares de la Biblia¹³ para señalar la situación fronteriza de ambas ciudades —Beer-Seba al sur

¹² C. a Lapide, *Commentarii... R. P. Cornelii a Lapide*, Paris, Ludovicum Vives, 1878, vol. 16, p. 220; para este comentarista el texto bíblico de la parábola del rico epulón y Lázaro no es una parábola sino una historia verdadera (“Quaeres, an haec sit parabola, an vera historia? Respondeo esse veram historiam: primo, quia Christus eam non vocat parabolam, uti facere solet in parabolis, sed narrat quasi veram historiam [...]”) y así lo argumenta (p. 220).

¹³ 1 *Samuel*, 3, 20 (“Et cognovit universus Israel, a Dan usque Bersabee, quod fidelis Samuel propheta esset Domini”) “Todo Israel, desde Dan hasta Berseba, reconoció que era Samuel un verdadero profeta de Yavé”; 2 *Samuel*, 3, 10 (“et elevetur thronus David super Israel, et super Iudam, a Dan usque Bersabee” ‘y confirmaría el trono de David sobre Israel y sobre Judá desde Dan hasta Berseba’); 17, 11 (“Congregetur ad te universus Israel, a Dan usque Bersabee” ‘que reúnas a todo Israel, desde Dan hasta Berseba’); 24, 3

de Canaán y Dan la más al norte de Canaán— y que se utiliza habitualmente con función ponderativa para la extensión del territorio de Israel: es decir 'de norte a sur' o 'todo el territorio'. Lázaro, por su parte, posee una granja a orillas del Jordán (174).

Ya en el nudo, los tres personajes —Liberio, Lázaro y Nineucio— emprenden un viaje, que será simbólico hacia sus destinos —peregrinación en el caso de Lázaro—, iniciado por Liberio, siguiendo el texto parabólico, tras pedir su herencia ("peregre profectus est in regionem longinquam" 'partió a una tierra lejana', *Lucas*, 15, 13), que Tirso ubicará varias veces en Egipto (170): "y busque en Alejandría / la humana felicidad"; "Corte soberbia es Egipto; / lograré en ella mi hacienda"; "a la Babilonia egipcia / ... / me destierra la elección / bárbara que hizo Felicia" (175); al que sigue el caprichoso Nineucio que se siente desafiado por los deleites que Liberio espera disfrutar: "¿Un loco me desafía / a deleites? Vive Dios, / mi bien, que hemos de ir los dos / a la egipcia Alejandría [...] / hasta Menfis alcanza / mi poder" (175). Hay tres referencias más a Alejandría: como lugar de asiento de Nineucio (179), lugar de calaveradas de Liberio (181) y zona del hambre (195); en Egipto se encuentran Liberio y Lázaro, de peregrino (181) y en Egipto se sitúa la hambruna por la sequía y la sequedad del Nilo (195, 201, 202), y la muerte por aplopejía del rico (203). Las últimas referencias localizadoras no son terrenales: Nineucio está en el infierno; en el paraíso, Lázaro en el seno de Abraham; y se evidencia que Liberio al regresar a casa, vuelve a los territorios del inicio de la acción.

Las dos parábolas son, por tanto, el soporte temático sobre el que se configuran los distintos niveles de la comedia: estructura de la acción, temas, personajes, métrica, lengua, etc.

SEGUNDO NIVEL

Este segundo nivel utiliza otro material bíblico de diversa procedencia, que se inserta en el texto hablado: es doctrina bíblica presente de dos maneras implícitas: a) la contenida en los parlamentos de algunos personajes como medio de expresión de ideas, reflexiones, etc., y b) la contenida como un rasgo supravocalico en la propia acción dramática.

a) Veamos algunos ejemplos del primer caso: en un momento dado Nineucio afirma: "mi vientre es mi Dios" en clara referencia a su gula y regalamiento, sin embargo esta frase es bíblica, aparece en *San Pablo, Filipenses*, 3, 18-19: "Multi enim ambulat [...] inimicos crucis Christi: [...] quorum Deus venter

("Perambula omnes tribus Israel a Dan usque Bersabee, et numerate populum" 'Recorre todas las tribus de Israel, desde Dan hasta Berseba, y haz el censo del pueblo'); 1 *Paralipómenos*, 21, 2; 2 *Paralipómenos*, 30, 5 ("Et decreverunt ut mitterent nuntios in universum Israel de Bersabee usque Dan, ut venirent, et facerent Phase Domino Deo Israel in Jerusalem" 'y determinaron hacer publicar por todo Israel, desde Berseba hasta Dan, que viniesen a Jerusalén a celebrar la Pascua de Yavé'); etc.

est”;¹⁴ Liberio reflexiona sobre su estado de cuidador de puercos y dice: “sembré vicios que recoge / mi merecido rigor / que en fin todo labrador / del modo que siembra, coge”, lugar común, que nos recuerda al instante la parábola del sembrador y la semilla recogida en *Mateo*, 13, 3-9 y 18-23; *Marcos*, 4, 3-9 y 13-20; *Lucas*, 8, 4-8 y 11-15; Nineucio se declara saduceo a la par que niega la inmortalidad del alma: “en muriéndose el hombre / todo para él se acaba; / ni espero premios del Cielo / ni el infierno me amenaza” (174); opinión que reitera varias veces más: “*Felicia*.—¿No hay vida eterna, traidor? / *Nineucio*.—Nacer y morir. No hay más” (183); Gulín aclara a un villano: “en lo que toca a pecar / no repara si hay comida, / porque niega la otra vida / y en esta quiere triunfar. / *Torbisco*.—¿Qué bárbaro parecer!” (196); ante las recriminaciones de Lázaro para que se arrepienta de su actitud le responde: “¿No sabes que no confieso / más desta vida, y que afirmo / que, como los brutos, mueren / cuerpo y alma a un tiempo mismo? *Lázaro*.—¿Ah blasfemo!” (203); ... Y a los saduceos se refieren en distintas ocasiones los evangelistas: por ejemplo, *Mateo*, 22, 23-40: “In illo die accesserunt ad eum sadducaei, qui dicunt non esse resurrectionem” ‘Aquel día se acercaron a Él saduceos, que niegan la resurrección’. Parece ser que la negación de la inmortalidad del alma les es atribuida por Flavio José, enemigo violento de los saduceos.¹⁵

b) Las situaciones del segundo caso se corresponden con la escenificación de los pecados de los personajes. Nineucio, por caso, peca de avaricia,¹⁶ gula,¹⁷ falta de caridad;¹⁸ peca también contra las obras de misericordia:¹⁹ perdonar al deu-

¹⁴ Otras referencias bíblicas no son tan exactas: 1 *Corintios*, 6, 13: “Esca ventri, et venter escis” ‘Los manjares para el vientre, y el vientre para los manjares’; *Romanos*, 16, 18: “Christo Domino nostro non serviunt, sed suo ventri” ‘esos no sirven a nuestro Señor Cristo, sino a su vientre’.

¹⁵ Ver S. de Ausejo *et al.*, *Diccionario de la Biblia*, Barcelona, Herder, 1987, s. v.; y Flavio Josefo, *Antigüedades judías*, ed. J. Vara, Madrid, Akal, 1997, 2 vols., espec. vol. II, pp. 747, 1081.

¹⁶ La avaricia es un pecado capital del que se habla en *Lucas*, 12, 13-15, o en 1 *Timoteo*, 6, 10: “porque la raíz de todos los males es la avaricia, y muchos, por dejarse llevar de ella, se extravían de la fe y a sí mismos se atormentan con muchos dolores”.

¹⁷ Sobre la gula se advierte en la Biblia en varias ocasiones: *Eclesiástico*, 37, 32-34: “No seas insaciable ante cualquier clase de comida / y no seas glotón al comer, porque en los muchos manjares anida la enfermedad / y la intemperancia provoca los cólicos. A muchos acarreó la muerte su intemperancia / pero el que se refrena prolonga la vida”; *Proverbios*, 23, 20-21: “No te vayas con lo bebedores de vino / ni con los que se atracan de carne, porque el bebedor y el comilón empobrecerán”, etc.

¹⁸ La riqueza en sí misma no es mala, aunque por supuesto tiene sus riesgos; sí es pecado no practicar la caridad, como señalan distintos textos bíblicos: *Deuteronomio*, 15, 7-11: “Nunca dejará de haber pobres en la tierra; por eso te doy este mandato: abrirás tu mano a tu hermano, al necesitado y al pobre de tu tierra” (15, 1); *Tobías*, 4, 7-11: “haz limosna y no se te vayan los ojos tras lo que des. No apartes el rostro de ningún pobre, y Dios no los apartará de ti. Si abundares en bienes, haz de ellos limosna, y si éstos fueren escasos, según esa tu escasez, no temas hacerla. Con esto atesoras un depósito para el día de la necesidad, pues la limosna libra de la muerte y preserva de caer en las tinieblas, y es un buen regalo la limosna en la presencia del Altísimo para todos los que la hacen”. En la misma línea: *Tobías*, 12, 8-9; *Proverbios*, 28, 27; *Eclesiástico*, 4, 5 y 8; 17, 17-18; 29, 11-14; *Isaías*, 58, 7 y 10; *Mateo*, 25, 34-46; *Lucas*, 3, 11; 12, 33; 14, 13-14: “Cuando hagas una comida, llama a los pobres, a los tullidos, a los cojos... y tendrás la dicha de que no puedan pagarte, porque recibirás la recompensa en la resurrección de los justos”; *Hechos*, 20, 35; *Proverbios*, 21, 13: “El que cierra sus oídos al clamor del pobre, / tampoco cuando él clame hallará res-

dor, enterrar a los muertos, dar de comer al hambriento; incumple con los deberes matrimoniales y en su egoísmo declara no querer tener hijos:

No apetezco yo herederos [...]
yo he de heredarme a mí mismo.
En un día han de acabarse
yo y mis bienes [...]
Todo lo que en mí no empleo
me llega al alma

(201)

Pecados todos sobre los que se advierte una y otra vez en la Biblia.

En estos dos niveles el material bíblico que maneja el poeta desarrolla la parte docente y la enseñanza moral, preconcebida y conocida por el receptor.

El tema del justo medio,²⁰ justificado doctrinalmente, se anticipa en el refrán²¹ que sirve de título a la obra: *Tanto es lo de más como lo de menos*. Y para ello elige precisamente la vía de los excesos.²² Los protagonistas y vicios que representan son tipos excesivos y extremados. El antagonista y su virtud también.

TERCER NIVEL

En el texto dramático áureo se conjugan múltiples referencias intertextuales de variados significados y dirigidas a distintos niveles de recepción: literatura, filosofía, historia, costumbres, mitología, iconología, emblemas... En este entramado retórico-visual se insertan también las alusiones a distintos pasajes bíblicos, que configuran este tercer nivel. Personajes, motivos, imágenes... de los textos sagrados, tipificados por el uso y conocimiento popular, aparecen con diversos valores y funciones, y precisan del receptor semejante ejercicio decodificador a cualquier otra imagen mitológica, iconológica o emblemática empleada.

La función de estas alusiones bíblicas es seria o cómica, según están en boca del gracioso o de otros personajes con fines reflexivos, ejemplificadores, demostrativos, etc.

Las alusiones cómicas del gracioso responden al conceptismo burlesco propio de la lengua de la comedia áurea. Así, cuando Gulín se refiere al tópico de

puesta"; etc. Y efectivamente el rico epulón al morir es castigado por no seguir la caridad con el prójimo y, por tanto, con Dios.

¹⁹ Ver Asensio, art. cit., p. 28.

²⁰ Ver Asensio, art. cit., *passim*.

²¹ Lo recoge G. Correas, *Vocabulario de refranes y frases proverbiales*, ed. V. Infantes, Madrid, Visor Libros, 1992, p. 472.

²² El tema y ejemplaridad en la biblia están clarísimos, no así en la comedia. Véanse las opiniones de Asensio, art. cit., y J. López Navio, "Una comedia de Tirso que no está perdida", *Estudios*, 49, 1960, pp. 331-347.

la mujer pedigüeña, evoca el nombre de la tribu israelita de Dan dilógicamente:²³

Mi señor, que enamorado
colige, por ser galán,
que amor del tribu de Dan
sale mejor despachado,
no cesa de dar jamás,
porque, so pena de olvido,
Cupido se acaba en pido,
y sus damas en *da más*

(167)

En otra ocasión la liberalidad de su amo le hace temer la pobreza e ingeniosamente la relaciona con la desnudez de los primeros padres arrojados del jardín del Edén (*Génesis*, 2-3):

seremos representantes
de Adán y Eva en paraíso;
hunde galas y dineros,
quedarémonos en cueros,
llorando tu poco aviso.
Tú el Adán vendrás a ser,
y yo a tu lado desnuda
seré la Eva bigotuda,
si valgo para mujer.
Pondrémonos dos lampazos,
saldrá el hortelano, en fin,
y echarános del jardín
a palos y a pepinazos

(180)

Tampoco falta la recurrida y recurrente relación entre Noé y el vino (*Génesis*, 9, 20-21). Este personaje bíblico es considerado por la tradición el primer ebrio de la historia del hombre:

el vino
es relación del tocino
desde el tiempo de Noé

(195)²⁴

²³ Juego conceptista, no exclusivo de Tirso, que también se encuentra, por ejemplo, en la poesía satírica de Quevedo: "Por ser cristiana, y no vieja, / me alegra el tribu de Dan" (Quevedo, *Poesía original completa*, 744, vv. 93-94, ed. J. M. Blecua, Barcelona, Planeta, 1981).

²⁴ La relación entre el vino y el tocino es tópica: "el tocino actuaba de despertador de la sed, como las nueces, y se acompañaba el trago con lonchas de tocino" (I. Arellano, *Poesía satírico burlesca de Quevedo*, Pamplona, Eunsa, 1984, p. 395).

En un caso es el mismo pródigo quien hace una alusión chistosa con la figura de Dios-Padre: Liberio refiriéndose a la edad avanzada de su padre, que le impide heredar, dice:

Mas como dura el invierno
de tu larga vejez tanto
me tienen (y no me espanto)
por hijo del Padre Eterno

(169)

Otras alusiones serias canalizarán simbólicamente diversas reflexiones, ideas o situaciones. Son ilustradores los siguientes casos: Lázaro recuerda a Nineucio que Dios repartió ingenio a los sabios y hacienda a los imperfectos y por eso el sabio es pobre y el rico ignorante. Nineucio responde mencionando a Job, Salomón y David como ejemplo de personas en que se concilian la riqueza y la sabiduría:²⁵

Consuélete esa opinión
que no por eso me agravio;
tan rico fue como sabio
Job, David y Salomón

(163)

En otro momento se alude a la historia de Job, pero restringiendo el valor simbólico del personaje, que se reduce a su condición de empobrecido:

Los pobres y la basura,
echadlos al muladar.
En Job esta verdad fundo,
pues, luego que empobreció,
en un muladar paró,
por ser basura del mundo

(172)

Clemente recrimina sus calaveradas a Liberio y este le contesta evocando la historia del rey David y su hijo Absalón, quien se rebeló contra su padre (2 Samuel, 15 y ss.):

No ha estado mal el sermón
para el humor con que vengo;
sabio David en ti tengo
cuando ser quiero Absalón

(169)

²⁵ Efectivamente, los reyes David y Salomón, y Job poseyeron grandes riquezas (1 Samuel, 2 Samuel, 1 Reyes; Job); pero la Biblia sólo habla explícitamente de la sabiduría de Salomón (1 Reyes, 3, 16-28; 4, 29-34). Job, como se sabe, pasó a ser prototipo de la paciencia.

Liberio para excusar su comportamiento disoluto ante su ejemplar hermano le recordará, invirtiendo ingeniosamente la situación, cómo Caín fue el mayor y el peor:

me alegas
que eres mi hermano mayor,
te probaré yo, en rigor,
que del justo Abel, en fin,
fue hermano mayor Caín
y vino a ser el peor

(170)

Reflexiona Liberio sobre su existencia, tras ser zarandeado por comer bellotas, y se compara con el rey Nabucodonosor. Personaje bíblico, castigado por Dios —“fue arrojado de en medio de los hombres, y comió yerba como los bueyes y su cuerpo se empapó de rocío del cielo hasta que llegaron a crecerle los cabellos como plumas de águila, y las uñas como las de las aves de rapiña”— hasta que reconoció la grandeza del Altísimo (*Daniel*, 4, 29-30):

¿A Nabucodonosor
como bruto apacentaste
y hasta eso a mí me negaste?

(199)

O rechaza la seducción de Felicia aludiendo a la historia de José y el episodio de la capa, ejemplo de castidad y honestidad (*Génesis*, 39, 12-18):

Desnudo voy; no te admires
si de ti el cielo me escapa
que aún no me dejaste capa
como a José, de que tires

(200)

Etcétera.

No termina aquí el material bíblico que directa o indirectamente Tirso maneja en la comedia,²⁶ pero los casos vistos dan una idea de su tratamiento, por otra parte, no exclusivo de esta obra; semejantes procedimientos pueden observarse en las restantes comedias bíblicas del mercedario. Interesa destacar, en suma, cómo los temas bíblicos se convierten en un excelente espectáculo ejemplarizante, vehículo doctrinal en perfecta combinación y compatibilidad con el entretenimiento: es decir, deleitar y aprovechar.

²⁶ Fr. Alfonso López recoge más pasajes bíblicos, no todos, en “La Sagrada Biblia en las obras de Tirso”, *Estudios*, V, 1949, pp. 381-414.